4791

BIBLIOTECA LIRICO-DRAMATICA Y TEATRO COMICO

FOTOGRAFIAS ANIMADAS

ó

EL ARCA DE NOÉ

PROBLEMA CÓMICO-LÍRICO SOCIAL

EN UN ACTO, ORIGINAL Y EN VERSO

REFUNDIDO EL LIBRO POR SUS AUTORES

RUESGA Y PRIETO

y la música por el maestro

FEDERICO CHUECA

MADRID

ARREGUI Y ARUEJ, EDITORES

Federico de Madrazo (antes Greda), 15, bajo

1897

8

FOTOGRAFÍAS ANIMADAS

ó

EL ARCA DE NOÉ

Esta obra es propiedad de sus autores, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con los cuales haya celebrados ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad intelectual.

Los autores se reservan el derecho de traducción.

Los representantes de las Galerías *Biblioteca lírico-dramática* y *Teatro cómico*, de los Sres. Arregui y Aruej, son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

FOTOGRAFÍAS ANIMADAS

Ó

EL ARCA DE NOE

PROBLEMA CÓMICO-LÍRICO SOCIAL

EN UN ACTO, ORIGINAL Y EN VERSO

REFUNDIDO EL LIBRO POR SUS AUTORES

RUESGA Y PRIETO

y la música por el maestro

FEDERICO CHUECA

Estrenado en el TEATRO DEL PRÍNCIPE ALFONSO la noche del 30 de Julio de 1897

MADRID

R. Velasco, impresor, Marqués de Santa Ana, 20

Teléfono número 551

1897

REPARTO

PERSONAJES	ACTORES
EL SOMBRERO	Srta. Brú.
LA COMEDIA	
EL BLANCO	
LA PILI	Sra. Perales.
El PAÑUELO DE LA CABEZA	Srta. Alba (L.).
LA MANTILLA	Pastor.
UN COCINERO	
UNA SEVILLANA (No habla)	
LA VIEJECITA	Sr. Rodríguez.
EL DEL SUEÑO	
EL NEGRO	
PASCUAL	Mesejo (E.).
UN INVITADO	
EL DOCTOR NOÉ	Ramiro.
UN CESANTE	Sanjuan.
DON TELE	Ripoll.
UN CICLISTA	Carrión.
GURRIATO	
UN SEVILLANO (No habla)	
DON CINE	Ontiveros.
EL GÉNERO GRANDE	
TOMÁS	Codorniú.
UN CABALLERO	Stern.
UN PELOTARI	
APARECIDO 1.º	
EL ENANO	Niño Cornet.

Una telefonista, la mujer del Cesante, el primo del Cesante, aparecidos, amigos del Sombrero, de la Mantilla y del Pañuelo de la cabeza, sevillanos, p riódicos, revisteros de toros y acompañamiento

ACTO ÚNICO

Gran salón á dos cajas, sin otros muebles que un velador con escribanía y papel y una silla. A la derecha, en el fondo, una máquina de cinematógrafo sobre un trípode. A la izquierda, en el fondo también, un teléfono con un gran espejo, cubierto por una cortina, que se descorrerá á su tiempo.

ESCENA PRIMERA

EL DOCTOR NOÉ y TOMÁS, de librea.—Terminada la sinfonía, se levanta el telón y aparece el Doctor Noé, escribiendo. Tomás sale por la izquierda

TOM. Pero señor, ¿ya escribiendo?
NOÉ Como que no me he acostado.
TOM. Está bien.
NOÉ Necesitaba
terminar este trabajo
hoy justamente, y por eso
pasé la noche velando.
TOM. Mal hace usté en desvelarse.
NOÉ ¿Y eso que es, si logro al cabo
realizar el pensamiento
que acaricié tantos años
en bien de la humanidad?
TOM. ¿De la humanidad?
NOÉ Es claro.
Cuando mi *Arca de Noé*,
este libro, que me ha dado
tanto que hacer, se publique,
irá mi fama volando

675126

por doquiera, y en España
seré el hombre necesario.

TOM. (Lo dicho, el pobre señor
tiene la cabeza á pájaros.)

NOÉ He anunciado en los periódicos
mi conferencia, invitando
á todos los que padecen
las injusticias y agravios
de la vieja sociedad,
y como esto abunda tanto
habrá una gran concurrencia.
Con que no esteis descuidados
y corred á recibir
á los que vayan llegando,
que ya es la hora convenida.

TOM. ¿Y se deja libre el paso
á todo el mundo?

NOÉ ¡Pues no!
Todos hoy en mi palacio
tienen entrada. Lo mismo
el pobre que el millonario.

TOM. Pues como cunda la especie
de que va usté á convidarlos
á almorzar, viene de fijo
Madrí entero.

NOÉ Y yo lo aplaudo.

TOM. Vaya una revista...

NOÉ Chito,
y á la escalera y cuidado.

TOM. Voy, señor, no se incomode.
(Está visto que los sabios
son buenos para leídos,
pero no para tratados.) (Vase por la derecha.)

NOÉ Por fin voy á ver cumplido
el sueño de tantos años.
Por fin voy á demostrar
como dos y dos son cuatro
que en el mundo es útil todo,
que todos necesitamos
unos de otros, y que iguales
deben ser ante el trabajo
el industrial, el artista,
el ignorante y el sabio.

ESCENA II

EL DOCTOR NOÉ y UN CESANTE

CES. ¿El señor Doctor Noé?
NOÉ Servidor.
CES. Celebro hallarle.
NOÉ Usté dirá.
CES. Vengo á hablarle
de lo que ya sabe usté.
NOÉ ¿Leyó mi anuncio?
CES. ¡Pues no!
Su idea es humanitaria,
salvadora, necesaria,
y por eso vengo yo.
NOÉ Luego su queja...
CES. Es fundada
y á sufrir no me acomodo.
NOÉ ¿Y usted qué sabe?
CES. De todo.
NOÉ ¿Y de qué sirve?
CES. De nada.
Fúí en mi pueblo periodista,
médico, juez, zapatero,
encuadernador, torero,
gancho, y ahora soy sablista.
NOÉ Yo de ese estado precario
sacarle procuraré
si aceptar se digna usté
la plaza de secretario.
CES. Con el alma. ¿Quién lo duda?
NOÉ Hoy vendrá á la conferencia
que anuncio gran concurrencia
y necesito su ayuda.

ESCENA III

DICHOS, TOMÁS y luego EL GÉNERO GRANDE. Se oyen voces dentro y sale Tomás

NOÉ ¿Pero qué ocurre?
CES. ¿Una riña?
NOÉ ¿Qué es eso, Tomás?
TOM. Los teatros
de la corte que desean
entrar y no dejan paso
á uno que viene con ellos.
NOÉ Todos son iguales.
CES. Claro.
TOM. Como está enfermito el pobre,
al parecer, la han tomado
con él.
NOÉ Pues que entre primero
y que los otros en tanto
esperen en la antesala.
TOM. Así se hará. (Vase.)
CES. Bien pensado...
Es un acto de justicia
que yo desde luego aplaudo.
Pero, calla, ¡si es el Género
grande!
NOÉ ¿Aun vive el desdichado?
G. GRAN. (Saliendo y hablando con mucha fatiga.)
Vivo, sí, mas vivo ausente
de Madrid y andando á salto
de mata, porque en la corte
ya todos me han olvidado.
Ninguno me hace una *obra*...
de caridad, ni la mano
me tiende.
NOÉ ¿Pero y sus padres?
G. GRAN. Esos son los más ingratos,
porque ni me hablan siquiera
desde que se han dedicado
á hacer chicas. Obras que todos
antes con odio miraron. (Llora cómicamente.
CES. ¡Y llora!

G. GRAN. No he de llorar
si ya no hay remedio humano
que me salve, pues me muero
de inanición y cantando
aquello de la *Traviata*:
«Gran Dio, morir sin *Ramos* (Cantando.)
y sin Ruperto *Chapí*...»

CES. Serénese.

NOÉ Tenga usté ánimos,
porque el tiempo está revuelto,
se está el cielo encapotando,
y si viene, cuando menos
lo espere usted, el nublado,
una *tempestad* á tiempo
purifica el aire.

CES. Claro.

COMEDIA (Saliendo.) Y si no, hermano querido,
hazlo, que yo sin reparo
ni miramiento ninguno...

NOÉ ¿Quién es?

CES. ¡La Comedia!

NOÉ Vamos.

ESCENA IV

DICHOS, LA COMEDIA, cubierta con un abrigo muy elegante y sombrero lo mismo

Música

COM. Por mi gusto y por mi porte
no hay teatro que en la corte
valga lo que valgo yo,
y es testigo Emilio Mario,
empresario,
que renombre alcanzó.
Mi elegancia siempre ha sido
la del mundo distinguido
que mil pruebas me dió de amistad;
pero de eso estoy cansada
y me voy á transformar
que es el género chico

mi ilusión y mi afán
y á ser voy así
con mi *salevero*
la más barbiana con
seguridad.

—

Yo tengo pesqui y mucha vista
como ustedes si son listos,
caballeros,
lo *puen* ver con *claridaz*;
y así que me diquela el público
de fijo dice á gritos:
es la chica
una notabilidaz.
Soy el género pequeño,
y daré con él achares,
que mi gracia y mis andares
son una dislocación.
Y á más tengo
para mi uso un teatrito,
¡be!
que á quedar va muy bonito,
¡sa!
y de fijo más de cuatro
llevan la gran desazón.
Vestidita de este modo
el efecto es prodigioso,
porque el traje es caprichoso
y de mucha novedad.
Y de fijo
que al echarme los gemelos,
¡be!
más de dos se vuelven lelos,
¡sa!
porque yo para estas cosas
soy una especialidad.
Soy para estas cosas
la especialidad,
porque tengo gracia
y esta es la verdad.
(Termina bailando.)

Hablado

NOÉ ¿Conque deja la Comedia?
COM. Dejo el género. La casa,
que soy yo sigo en mi sitio.
CES. Pero hasta ahora sin fachada;
porque se la han derribado
y está usted hecha una lástima
por delante.
COM. En cambio luego
dará envidia ver mi casa.
(Se oye un clarinete que toca «La marcha de Cádiz.)
NOÉ Hola, *La marcha de Cádiz.*
COM. Esas notas me entusiasman.
G. GRAN. Eso es que algún clarinete
viene á darle serenata.
CES. No tal, es una zarzuela
muy aplaudida en Eslava.
NOÉ Pues celebro la ocasión
de recibirla en mi casa.
Que entre al punto.
CES. Es imposible.
(El clarinete vuelve á tocar «La marcha» y se aleja.)
¿No escucha usted? Ya se marcha.
NOÉ ¿Tan deprisa va?
CES. Al contrario
y en eso estriba la gracia.
Es un pobre clarinete
de una habilidad tan rara
que en cuanto hay gente delante
ya no acierta á tocar nada.
NOÉ Tiene chiste.
CES. Como que es
popular en toda España.

ESCENA V

DICHOS, un COCINERO, luego un CABALLERO y después el GURRIATO

COC. (Saliendo.)
Es verdad y yo lo abono.
NOÉ ¿Y á tí, quién, cara de pascua?

COC. Todas las gentes de gusto
que han celebrado mis salsas
este año en el pasadizo
donde me hicieron.
NOÉ Caramba,
chica, ¿sabes lo que dices?
COC. ¿No he de saberlo? ¡Ay qué gracia!
Si me han puesto en las esquinas
muchas veces. Cartel canta.
G. HRAN. ¿Quién es este cocinero?
COM. Esta es una prima hermana
de la zarzuela anterior.
NOÉ Una chica muy simpática.
COC. Y usté un viejo muy barbián
y chipé y con circunstancias,
y por eso vengo á verle;
que aunque estoy solicitada
por lo más aristocrático,
hoy quiero tener á gala
ser jefe de estas cocinas
y dar de comer en casa
á todos los animales
que lleve usted en el arca.
TODOS Mil gracias por el favor.
NOÉ Repito...
COC. No hay porque darlas.
CAB. (Saliendo muy ligero y cojeando.)
Y yo digo á usted lo mismo
que esta jovencita y basta,
que aquí nadie me ha llamado
y en otra parte hago falta. (Medio mutis.)
NOÉ ¿Dónde va usté?
CAB. A Maravillas.
COM. ¿Tan lejos?
CAB. Eso no es nada.
Yo voy en una *carrera*,
porque ando bien á Dios gracias.
(Vase cojeando.)
G. GRAN. Es muy listo
NOÉ Y que ninguno
le ganó á *carrera* larga.
GUR. (Dentro.)
Ya te he dicho que estoy harto

de sufrirte y si me faltas
te voy á poner la mano
en donde tienes la cara.
¿Que no, dices? Vas á verlo.
(Suena una bofetada muy fuerte)

NOÉ ¡Canario, qué bofetada!

CES. ¿Si habrá sido en el Senado?

NOÉ ¿Qué ocurre?

GUR. (Saliendo.) Que esa chulapa
sin vergüenza y si principios
me tiene hecho una calandria
con su carácter de genio
y su condición tan brava.
Y yo que no aguanto pulgas,
cuando se sube á mis barbas
la doy *pa* que se aligere ..

NOÉ Ya he visto. ¿Una bofetada?

GUR. ¿A ella yo? Qué más quisiera.

NOÉ ¿Pues no acaba usté de dársela?

GUR. Si ha sío ella la que...

G. GRAN. ¡Diablo!

GUR. ¿No está usté viendo la marca
de mi rostro?

CES. Sí se nota.

GUR. Pues por eso me quejaba;
que en cuanto la digo envido,
ella el órdago me encaja

NOÉ ¡Qué bravía!

GUR. ¡Y tan bravía!
En Apolo ha hecho la raya
con otras amigas suyas.

NOÉ La conozco; y es muy guapa.

GUR. Eso sí, la Primorosa
en todas partes la llaman
y es un primor aquel cuerpo.
¡Pues si no, quien la aguantaba!

CAB. (Saliendo.)
Ya me tiene usted de vuelta.

NOÉ ¿Qué le sucede?

CAB. Ahí es nada.
Que han cerrado Maravillas
cuando menos lo esperaba
y como yo he sido siempre

enemigo de la holganza
voy ahora mismo á *Eldorado*.

COM. ¿Sin descansar?

CAB. No hace falta,
yo voy en una carrera,
porque ando bien á Dios gracias.
(Vase corriendo y cojeando.)

GUR. ¡Y tanto! Una bicicleta
á ese cojo no le alcanza.

VIEJ. (Dentro.)
No señor, de ningún modo
quiero que me anuncien. ¡Vaya!

TODOS ¿Qué es eso?

CES. La viejecita.

NOÉ Tanto bueno por mi casa. (Sube á recibirla.)

ESCENA VI

DICHOS y la VIEJECITA seguida del Coro general

Música

VIEJ. Soy *La Viejecita* de
don Miguel Echegaray.
¡Ay, ay, ay, ay, ay, ay, ay!
Caballero uniose á él
y salí de tal unión
yo, yo, yo, yo, yo, yo, yo.
Fuí á todos simpática
y en vehementes éxtasis
horas felicísimas
pasaron por mí
á los firlamónicos
que me escuchan
hago tilín.
(Hablado.)
Y que no tengo salero
cuando voy de esta manera
cogiendo toda la acera
y diciendo al mundo entero:
¡no la hay más zaragatera!

TODOS (Cantando)
Se conoce que no tiene abuela
me parece á mí
cuando de esa manera se expresa
la pobre infeliz.
VIEJ. Soy *La Viejecita* de
don Miguel Echegaray.
¡Ay, ay, ay, ay, ay, ay, ay!
Desde que la luz yo ví
mi bolsillo suena así:
dín, dín, dín, dín, dín, dín, dín.
(Termina bailando y vanse todos.)

Hablado

CES. Es alegrilla la vieja.
NOÉ Más alegre que unas pascuas.
CES. ¿Dónde vive?
NOÉ En la Zarzuela.
CES. Pues he de ir á visitarla.

ESCENA VII

DICHOS, LA PILI y PASCUAL con periódicos, y ambos con la ropa muy estropeada

PILI (Entra comiéndose un tomate y un pedazo de pan y tirando de Pascual, que no quiere entrar.)
No, si *kabemos* de entrar juntos
pa decirle la verdad
y que nos dé un buen consejo...
que es lo que dicen que da.
PASC. ¡Pero guarda ese tomate, (Muy bajito.)
chiquilla!
PILI ¡Qué he de guardar,
si me está sabiendo á gloria!
PASC. ¿Sabes que eres *desahogá*,
Pili?
PILI ¿Y qué le hemos de hacer
si no se *pué* remediar?
NOÉ (Al Cesante.) Amigo mío, ¿qué es esto?

CES. El Género que hoy está
más de moda en los teatros.
NOÉ (A los dos.) Bien, pues ustedes dirán.

Música

PILI Aquí está la vendedora
de más pesqui y de más sal
que pregona por las calles
el *País* y el *Imparcial*.
Cuando llega un señorito
y me pide algún papel,
le sonrío... y él me larga
dos ú tres... perros por él.

—

Sé que tengo gancho así
y con eso me va bien,
porque yo de *too* Madrid
soy la moza de chipén.
PASC. } Sé que tengo gancho así
PILI } No hay quien tenga un gancho así
} y con eso me va bien,
} pues así le va muy bien.
Vaya una gracia,
vaya un aquel,
es la moza de chipén.

II

PASC. Soy el caña de más vista
que pasea por Madrid,
y lo mismo quiebro á un bicho
que disloco á una gachí.
Como tengo *pa* los toros
un canguelo regular
á la industria me dedico...
de comer sin trabajar.

—

No hay quien tenga como yo
más *postín* y más *quinqué*,
y me canto como dos
y me bailo como tres.

PASC. } No hay quien tenga como yo
PILI } No hay quien tenga, no señor
} más *postín* y más *quinqué*
} más *postín* y más *quinqué*
} y así me canto
} y así se canta
} y así me bailo
} y así se baila
como ustedes pueden ver.

(Terminan bailando á lo chulo.)

Hablado

PILI Ya que saben quienes *semos*
me parece natural
decirles á qué venimos,
y si permiso me dan...
PASC. Cállate Pili.
PILI ¡No quiero!
Antes *ties* tú que callar,
que eres muy largo de lengua
y no te sirve *pa ná*.
PASC. Me la *amputaré* si *quies*.
PILI Puede que ganaras más.
PASC. ¿De veras?
PILI Después de *too*
no haces más que chismorrear
con el Pelao. ¿Ustés gustan?
(Al Doctor y al Cesante.)
NOÉ } ¡Gracias!
CES. }
PASC. ¡Pero está *chiflá!*
¿No les ofrece el tomate?
PILI ¿Qué *tie* de particular,
si les gusta?
PASC. Mira, vámonos.
PILI Te he dicho que no y no hay más.
¿O es que pretendes, sin duda,
dejarme *escuchimizá*
á fuerza de *escandaleras?*
¡Qué *dequivocao* estás!
PASC. ¿Pero crees que los señores
van á oir las *salvajás*,

que sólo á las *ignorantas*
se le pueden tolerar?

PILI ¡Adiós, *menistro* de Hacienda,
que es ahora el que sabe más,
por la *custión* de los céntimos!

PASC. Pero, Pili, ven acá.
¿Qué quejas son las que tienes
de mí? Respóndeme ya.
¿No te tengo en el *conceto*
que te mereces? ¿No estás
mirá por los de la clase
como se debe mirar
á una muchacha decente
y que *tié* la *diznidaz*
en su sitio? ¿No te ayudo
en cuanto te *puó* ayudar?
¿No hago *tóo* lo que tú quieres?
¿Careces de algo? ¿No vas
á las Ventas muchos días
hecha una princesa real,
con el pañuelo de seda
que te compré en el Bazar
del Rastro?

PILI ¡Vaya una gracia!
Con mi dinero.

PASC. Es verdad,
pero yo fuí á traerlo;
eso no lo negarás.

PILI ¡*Pa* chasco!

PASC. ¿Por quién voy hecho
lo que se dice un pelgar
y tiritando de frío?
Y, en fin, *pa* no cansar más,
¿por quién no tengo yo capa...
sino por tí?

PILI ¡Si será!...
(Mirando al Doctor y al Cesante.)

PASC. Por ella y *na* más. Porque ella
no me la quiso comprar.

PILI Bueno, la *custión* no es esa.
La *custión* más *prencipal*
es que éste tiene un amigo...

PASC. Pero amigo de *verdaz*,
¿saben *ustés?*
PILI Tú te callas,
porque mi persona está...
usando de la palabra.
PASC. Siga usía.
PILI Pues el tal,
que es el mayor sinvergüenza
que se ha visto y se verá,
mejorando los presentes,
no me lo puedo quitar
de al lado, y eso me tiene
repudría y *condená*.
PASC. ¿Pero por qué es ese empeño?
¿Por qué el hombre no ha de entrar
en casa, cuando ya sabes
que me estima, y á tí más?
PILI Ya te lo he dicho mil veces.
Porque es un chismoso.
PASC. ¡Cá!
PILI ¿Cómo que no, si *ca* vez
que habla con la Trinidad,
mete un chisme y *tóos* tenemos
por precisión que danzar,
porque á todos nos enreda?
PASC. Pues yo te digo que estás
dequivocá y que el Pelao
va á casa porque me da
la gana á mí y se acabó
y ya no quiero hablar más.
Si así lo quieres lo tomas,
si no lo dejas y en paz.
PILI ¿Pero es de veras?
PASC. ¡Pues digo!
PILI ¿Hablas *de formalidaz?*
PASC. Vaya.
PILI ¿O es que te chuleas?
PASC. Bueno. (Volviéndose de espaldas á ella.)
PILI Vuélvete *pacá* (Volviéndole; él se resiste.)
y dímelo cara á cara,
porque me *paece*, Pascual,
que tú no estás bueno.
PASC. ¡Quita!

PILI Vamos.
PASC. Mira, que te vas
á ganar un par de tortas
sin tener *ncsecidad*...
a más del tomate.
PILI ¿Sí?
Pues ya puedes empezar, (Le pega.)
si tanto coraje *ties*.
PASC. ¡Que me haces daño!
PILI ¡Truhán!
PASC. ¡Esto ya se ha *terminao*! (Separándose de ella.)
Vaya, no resisto más...
y me las guillo.
(Queriendo marcharse, ella le detiene.)
PILI ¡Ah, granuja! (Sujetándole.)
PASC. Suelta, Pili.
PILI Ven acá,
y ten decencia delante
de gente tan *prencipal*.
PASC. ¿Quién lo manda?
PILI Yo lo mando.
PASC. Adiós, reina.
PILI Dicho está,
porque puedo y tú no *ties*
más remedio que callar,
ó te mando deportao
al cerrillo de San Blas...
con los golfos de tu clase.
PASC. Perdone su majestad.
En viniéndome por buenas (A Noé.)
ya me *tie* hecho un mazapán.
NOÉ. ¡El muchacho es obediente...
aunque bravo!
PILI Ese no es ná,
(A Noé, por Pascual.)
cuando le miro con gracia,
como yo suelo mirar,
poniéndome muy cerquita....
y ya tiene usté á Pascual
dispuesto... *pa* recibir
seis ú siete tortas más.
Conque adiós y si es que quieren
El País y *El Liberal*,

el Imparcial ó el *Heraldo*,
en la calle de Alcalá
esquina á la de Sevilla
me tienen ustés *plantá*,
como persona decente
pa lo que gusten mandar.

PASC. Y yo aunque no vendo nada
(Pasando al lado de Noé.)
digo lo mismo y en paz;
que son bienes *man-comunes*
y para el caso es igual.
Conque lo dicho está dicho.

LOS DOS Salud y fraternidaz

PASC. Y ahora te vienes conmigo
que te voy á convidar
á dos reales de judías
y á una chuleta *empaná*.

PILI ¿Tienes dinero?

PASC. Yo no.
Cuento con tu capital.
(Se cogen del brazo y se van hablando y contoneándose.)

CES. ¿Qué dice usted?

NOÉ Que la chica
se expresa con claridad.

CES. Y con razón; pues á veces
la mujer suele ver más.

ESCENA VIII

DICHOS y UN CICLISTA, que sale montado en la bicicleta, y dando vueltas por toda la escena. El Doctor y el Cesante van detrás, queriendo detenerle

CIC. Paso, caballeros; (Dentro)
dejen libre el paso.

NOÉ ¡Cuernos!

CES. ¡Caracoles! (Sale el Ciclista.)
¡Este va á matarnos!

NOÉ ¡Oiga!

CES. ¡Escuche!

NOÉ ¡Nada!

CES. Pero, ¿cómo diablos
hasta aquí ha subido
sin romperse un brazo?
NOÉ ¿No oye usted?
CES. ¡Y sigue!
NOÉ Como no haga usté alto,
desde luego empiezo
con usted á palos.
CIC. (Desmontandose de un salto.)
No hay que incomodarse.
Ya estoy desmontado,
que esto, caballeros,
lo hago yo jugando.
NOÉ ¡Diga usted qué quiere!
CES. ¡Hable, con mil santos!
NOÉ ¿Qué es lo que usted busca?
CES. ¿Cómo aquí ha llegado?
CIC. (Dejandole la máquina al Cesante.)
Tenga usté un momento,
lo diré volando.
CES. ¡Hombre!
NOÉ ¡Bien!
CIC. ¡Silencio,
ó si no me callo!
Yo soy un ciclista
de los afamados,
que el pedal maneja
como no ha soñado
manejarlo nadie
hace muchos años.
Yo, cuando hay carreras,
soy de los que llamo
la atención de todos
y los dejo estáticos.
Porque filo mucho,
porque soy muy largo;
porque cuando veo
que tras mí el contrario
viene echando el bofe,
yo refreno el paso,
y le dejo al primo
que adelante ufano,
sin tener en cuenta

que eso de descanso
suele á mí servirme.
En seguida arranco
con mayores bríos
y la meta alcanzo,
mientras el pobrete
sigue desbocado
su feroz carrera,
mira á todos lados,
trina de coraje,
jura como un diablo,
pierde los pedales,
abre sus dos manos,
y como una flecha
sale disparado,
y se cae al suelo
sin hacerse daño.

CES. Bueno, pues ahí va eso,
porque yo me canso. (Le da la bicicleta.)

NOÉ ¿Pero aquí qué quiere;
cómo así se ha entrado?

CIC. Tenga usté un momento,
(Le deja la bicicleta al Doctor.)
lo diré en el acto.

NOÉ ¡Bien!

CES. ¡Muy bien!

CIC. ¡Silencio,
ó si no me callo!

CES. (Este nos da un trompis,
si nos descuidamos.)

CIC. Por la prensa supe
lo que usté ha inventado,
y como en la prensa
tengo mucha mano,
porque fuí reporter
hace muchos años,
y conozco á todos
y con todos hablo,
porque todos ellos
me han ovacionado
cuando en las carreras
he alcanzado lauros,
díjeme, gozoso:

Soy uno de tantos,
y á la conferencia
¡vive Dios! no falto.
De la bicicleta (Coge la bicicleta.)
me apodero ufano,
salto como un corzo,
doy gusto á las manos,
los pedales muevo,
y ligero y ávido
de saber qué pasa,
de inquirir el caso,
heme aquí, señores,
lleno de entusiasmo,
por si utilizarme
quieren en el acto
de la conferencia
que hoy han anunciado.
He dicho, señores;
ya más no les canso.
(Monta en la bicicleta, y se va corriendo.)

CES. ¡Pero qué resuello
tiene el condenado!

ESCENA IX

DICHOS, TOMÁS y luego EL SOMBRERO, á poco LA MANTILLA, y en seguida EL PAÑUELO y Coro

TOM. Señor Doctor, tres señoras
solicitan su licencia
para pasar.

NOÉ ¿Quiénes son?

TOM. Según me dijeron ellas,
el Sombrero, la Mantilla
y el Pañuelo á la cabeza.

CES. La moda, sin duda.

NOÉ Bueno;
déjalas franca la puerta.

Música

SOMB. (Que sale seguido de un grupo del coro de señoras, con sombreros.)
De las modas que han venido
importadas de París,
el sombrero es sin duda ninguna
el que tiene más *chic*.
Es gracioso, distinguido,
elegante y coquetón,
y si no miren este modelo
de gusto exquisito
y gran distinción.
No hay nada que igualarle pueda,
es una monada por lo original,
su porte bien claro demuestra
que una es, de la corte, dama principal.
CORO No hay nada que igualarle pueda, etc.
SOMB. Larará, larará.
(Bailando con el grupo del coro una especie de rigodón)
Cuando voy con mi sombrero
por la calle,
más de un pollo zalamero
se detiene al verme así.
Larará.
Y con frases muy melosas
el tontina,
al mirarme, dice cosas
que me agradan mucho á mí.
Larará.
Le miro
con ojillos tiernos
y un dulce suspiro
que lanzo al truhán;
loquito
desde aquel momento
vuelvo al señorito,
y no pasa más.
Es la prenda mi sombrero
que en España está de non,
y la reina del gusto y la moda,
desde luego soy yo.
CORO Es la prenda su sombrero, etc.

Hablado

SOMB. Lo repito, es mi sombrero
del último figurín,
y el tipo más elegante
de la moda de París.
No hay adorno más gallardo,
más esbelto, ni más *chic*,
aunque otra cosa asegura
la crítica baladí.
Su altura y sus vuelos hacen
á más de un tipo infeliz,
porque en el teatro le impiden
contemplar de alguna actriz
los contornos delicados
de su forma femenil.
Pero yo de sus censuras
me llego siempre á reir,
que cuanto más le critican,
más vuelo adquiere, y así
lograré que todos caigan
de rodillas ante mí.

(Sale la Mantilla y un grupo del coro de señoras, vestidas de manolas con mantilla blanca.)

Música

MANT. El sombrero no tiene
gracia ninguna;
dígalo usted.
donde esté la mantilla,
no hay quien presuma;
¡arza y olé!
Prenda española
que por suerte heredamos
de las manolas,
las que mil veces
en la lucha vencieron
á los franceses.

CORO El sombrero no tiene, etc.

(Mientras el coro canta, la Mantilla baila las seguidillas con una manola.)

Hablado

MANT. Conque lo dicho, señores,
y si alguna duda queda,
vayan un día á los toros,
y verán lo que es canela,
que estas cosas se ven sólo
en esta bendita tierra
de las mujeres graciosas,
de los hombres de vergüenza,
de los toreros valientes,
y por si no lo recuerdan,
la patria de Lagartijo,
de Salvador y del Guerra.

(Sale el Pañuelo á la cabeza seguido de un grupo del coro de señoras, con mantones y pañuelos á la cabeza.)

Música

PAÑ. No gasto yo mantilla
y el sombrero no le quiero,
porque el sombrero
es más burgués.
Yo voy á mi trabajo
de pañuelo á la cabeza,
sin más grandeza
que mi honradez.
Y al ir andando,
voy derramando
tanta sal,
que los hombres me dicen
que derrocho un capital.

UNAS ¡Ole ya!
OTRAS ¡Ole ya!

PAÑ. Y te prevengo
que aunque no tengo
más caudal,
yo no me cambio
ni por la casa real.
Si pobre soy,
contenta voy.

CORO Si pobre va,
contenta está.
PAÑ. Nos llaman chulas
á las hijas de Madrid,
y á todo el mundo
nuestra gracia hace tilín.
Y aun cuando pobres,
somos limpias de verdad;
á ser honradas,
á bien habladas,
con la cursi más burguesa
nos podemos comparar.
Y aunque ella sea
una marquesa,
no nos puede aventajar.
CORO Les llaman chulas, etc.
PAÑ. Y el que *quiá* saber
lo que es calidad,
que se venga á ver
toda la verdad.
TODOS Y el que *quiá* saber, etc.

Hablado

PAÑ. Y con esto me parece
que quedarán satisfechos
de que yo soy de las tres
la persona de más mérito
arrebujá en mi mantón
y á la cabeza el pañuelo
que á nadie sirve de estorbo
y á todos hace salero.
CES. ¡Olé!
PAÑ. Gracias, buen amigo;
señor Doctor, hasta luego.
En marcha, amigas. Muchachos,
viva el pueblo madrileño.
(Vanse todos al compás del pasacalle.)
NOÉ Sus quejas son muy fundadas
y desde luego convengo
en que á las tres las asiste
la razón.
CES. Yo así lo creo

ESCENA X

DICHOS, UN INVITADO, de frac y cargado con toda clase de armas

INV. ¡Buenos días!
CES. ¡Jesucristo! (Asustándose.)
NOÉ ¡Eche usté armas!
CES. ¡Quien resiste!...
INV. Al primero que me chiste
sin compasión le hago pisto!
CES. ¡De seguro nadie chista!
NOÉ ¿Va usté á Cuba, por supuesto?
INV. ¡Ca, no! Yo voy con todo esto...
á un banquete fusionista! (Vase.)

ESCENA XI

DICHOS, DON TELE y DON CINE

TELE (Dentro.) Sí, señor; lo dicho, dicho.
Yo debo pasar primero.
CINE No en mis días. Poco á poco.
CES. ¿Otra disputa?
NOÉ ¿Qué es eso?
TELE } (Entrando.)
CINE } Muy buenos días.
NOÉ }
CES } ¡Felices!
TELE Desde luego suponemos
que es usté el Doctor Noé
y por lo tanto...
CINE (No dejándole hablar.)
Un momento,
si me hace usted el favor,
porque yo tengo derecho...
TELE El derecho es solo mío
y ruego á este caballero
que haga justicia.
NOÉ Los dos
me van á hacer el obsequio

de callar... primeramente
y luego que hable el más viejo.

LOS DOS (Retrocediendo y señalándose con el dedo.)
El señor.

NOÉ ¿Ahora, ninguno?

TELE Yo diré á usted...

CINE El caso es serio.

TELE Si usted quiere...

NOÉ (Al señor primero.) Hable usté entonces
y exponga usted desde luego
los motivos de sus quejas,
si es que á eso han venido.

TELE Acepto.
Los dos somos poseedores
de esos sublimes inventos
(Señalando el Cinematógrafo y el Teléfono.)
honra y gloria de la ciencia
y por el mundo corremos
mostrándolos á las gentes,
que ansiosas de conocerlos
nuestra amistad se disputan,
ensalzan nuestro talento,
nos buscan entusiasmadas,
y nos llenan de dinero

CINE Hoy es el Cinematógrafo
el mejor de los inventos.

TELE Mi Teléfono es mejor
con auxilio del espejo,
pues hablo con la persona
y la veo al mismo tiempo.

CINE Pues yo á la fotografía
doy color y movimiento.

TELE Va usté á juzgar por sí mismo.

CINE Va usté á verlo.

NOÉ Desde luego
veré los dos aparatos.

TELE Entonces empezaremos
por el mío (Don Tele le da un catálogo al Doctor.)

NOÉ Como quiera.

CES. (A Don Tele.)
De modo que al mismo tiempo
que se habla con la persona
que uno quiere, la está viendo

y ella lo mismo á nosotros,
por supuesto.

TELE — Nada de eso,
porque con espejo hasta ahora
aun no hay más que este teléfono!

CES. — Pues yo hablo con mi mujer
á ser posible un momento
aunque ella no pueda verme,
porque tengo gusto en ello.

TELE — ¿Y si no tiene aparato?

CES. — Lo tiene, mas descompuesto,
porque como no pagaba...
¡Pero, calla! Ahora recuerdo.
Su primo Paco le tiene.
Venga el libro.
(El Doctor le entrega el catálogo y habla con Don Tele.)

TELE — Ya lo creo.
Ahora hablará usted con él.

NOÉ — Tengo un verdadero empeño.

ESCENA XII

DICHOS, UNA TELEFONISTA, luego UN PELOTARI y en seguida la Telefonista, el primo del Cesante y la mujer del Cesante. Don Tele toca el timbre. Pequeña pausa y aparece en el espejo una Telefonista comiendo pan

TELE — Central.

CINE — ¡Qué chica más guapa!
Y se presenta comiendo
la muy...

TELE — Cree que no la ven.
(Hablando al teléfono.)
Póngame usted con el ciento
veintitrés.

CINE — Y se sonríe.
(La telefonista desaparece.)

CES. — Si no podía por menos.
Aquí está. Quinientos once.
Aunque ella no puede verlo
ni en pintura, él la verá
y le dará mis recuerdos. (Se oye el timbre.)

NOÉ El timbre.
TELE Póngase usted (Al Doctor.)
al aparato corriendo.
Oigan ustedes también.
(Todos cogen los auditivos y oyen y miran al espejo con gran atención.)
¿Están?
(Todos indican con la cabeza que sí. Don Tele figura que toca el timbre, y en el espejo aparece el busto de un Pelotari con barba y tupé.)
TODOS ¡Te veo, Mateo!
CINE
CES. } Vaya un pelotari.
TELE Chito. (Todos escuchan.)
NOÉ (Hablando al aparato. El Pelotari escucha.)
Le he llamado porque quiero
saber con certeza cuando,
sobre poco más ó menos,
piensa jugar el partido.
(Pequeña pausa. Todos escuchan con atención. El Pelotari se sonríe, se rasca la barba y figura que contesta. Todos en seguida se echan á reir.)
CINE ¡Já, já! Dice que hace tiempo
que está jugando con todos.
CES. Pues eso ya lo sabemos.
NOÉ (Hablando al aparato.)
Gracias, y adiós. ¿Qué? Corriente.
(El Pelotari desaparece del espejo.)
CES. ¿Qué ha dicho?
NOÉ Que dé recuerdos
si no tengo inconveniente
á Sinvela.
CES. ¡Ya está bueno!
¿Puedo ya hablar con mi primo?
TELE ¿Por qué no?
CES. Central. (Aparece la telefonista.)
Quinientos
once. Quiero que mi esposa
sepa que aunque yo estoy lejos
no la olvido un solo instante. (Se oye el timbre.)
TELE Que le llaman al teléfono.
(Don Tele figura que toca el timbre. En el espejo aparece el busto del primo del Cesante.)

CES. ¡El es! (Habla al aparato.)
Paco .. Yo, tu primo,
el marido de Remedios.
Bueno. ¿Y tú? Quiero que digas
á mi mujer al momento...
¿Que estás reñido con ella?
Ya lo sé... pero...
(En el espejo aparece la mujer, que con las manos tapa los ojos al primo.)
¡Qué veo!
¡Ella! ¡Qué oportunidad!
¡Ca! No se piensa el mastuerzo
que es ella la que ahora mismo...
(De pronto desaparecen las figuras del espejo y se oye un ruido extraño.)
¿Eh? ¿qué sucede?

TODOS ¿Qué es esto?

TELE Que no sé por qué motivo
se ha interceptado el telefono.

CINE Algún cruce.

TELE Se conoce.

CES. ¡Qué lástima! En el momento
más crítico.

CINE Qué oportuno.

NOÉ Si usted quiere pasaremos
á ver el *cinematógrafo*
para no perder más tiempo.

CINE Ya la linterna está pronta.
(Colocando el trípode con la linterna en el proscenio derecha y dirigiendo el foco al fondo.)

NOÉ Pues exhiba desde luego
los cuadros que más le agraden.

CINE Les presentaré primero
LA NOCHE TERRIBLE. Cuadro
de un extraordinario efecto
por su interesante asunto.

NOÉ ¿Y qué representa?

CINE El sueño
de un estadista andaluz,
que es un monstruo de talento.
(CUADRO. Se abre el fondo y aparece una alcoba con una cama en el centro, una mesa de noche á la cabecera y una silla á los piés. Al abrirse el cuadro, el

del «Sueño» con bata, bigote y mosca blancos, peluca ídem y lentes sale con una palmatoria encendida, que deja sobre la mesa de noche. Se quita la bata, que deja sobre la silla, y se queda en camisón. Se sube a la cama, se arrodilla en ella y reza. La orquesta toca piano. Mientras reza se dicen los versos que siguen:)

NOÉ ¿Está rezando?

CES. Sin duda.
Como que es cristiano viejo
y al bendito San Antón
pide que le dé un buen sueño.

(En seguida se acuesta y apaga la luz. Salen tres ninfas con tres carteras con estos tres letreros: «Contribuciones», «Impuestos», «Aduanas». Se acercan á la cama y le abanican hasta que se duerme. Después desaparecen. Pequeña pausa y salen un Indio por la izquierda y un Insurrecto cubano por la derecha, ambos con armas. Se acercan á la cama y le amenazan. Un yanky sale por la pared del fondo, y por medio de unas señales hace que se retiren. En seguida sale el Aparecido 1.° con una daga y una palmatoria sin vela. Al presentarse, se dicen los versos que siguen:)

NOÉ Y lleva una palmatoria
sin vela.

TODOS Le conocemos.

(El Aparecido 1.° se acerca á la cama y amenaza al que duerme. Este se agita, como preso de una pesadilla. El Aparecido 1.° se va por la derecha. En seguida sale el Aparecido 2.°, con un gran morrión y barba blanca y rascándose la barba, mira al que duerme. Se quita el morrión, lo deja sobre la mesa de noche, se sonríe y se va por la izquierda. El del sueño da vueltas intranquilo. Pequeña pausa y salen un sacristán con boina blanca y un trabuco por la izquierda, un socialista con una tea por la derecha, y ambos se acercan á la cama, amenazan al dormido y se van. En seguida el del sueño, sobresaltado, se cae de la cama, se despierta, se levanta, enciende la luz, y al ver el morrión se sorprende. Mira por todas partes, se convence de que no hay nadie, y coge el morrión, y no sabiendo donde ponerlo, lo mete debajo de la cama. En seguida se acuesta y se duerme. Inmediatamente salen todos los aparecidos, se acercan á la

cama, le despiertan, le hacen levantar, y mientras le sujetan, el aparecido 2.°, riéndose, se mete en la cama Cuadro y se cierra el fondo. (1).

NOÉ ¡Resulta admirablemente!
CES. ¡Es el efecto completo!
TELE Bonito cuadro.
CINE Pues ahora
van á ver uno del género
andaluz, que en todas partes
llama la atención.
CES. Lo creo.
NOÉ ¿Cuál?
CINE LA FERIA DE SEVILLA.
CES. ¡Ole por los macarenos!
(CUADRO. Se abre al fondo y aparece la feria de Sevilla, de noche, con las tiendas iluminadas con faroles de colores. A la puerta de una de las tiendas aparecen una porción de gente jaleando á una señorita y un señorito, que están bailando las sevillanas. La orquesta las toca, piano. Mucha animación en el cuadro. Terminado el baile se cierra el fondo.)
NOÉ Es otra instantánea hermosa.
TELE Pues si más no necesitan
de nosotros, les dejamos.
NOÉ Su amabilidad me obliga.
CINE, TELE } Hasta después.
NOÉ, CES. } Hasta luego.
(Vanse don Cine y don Tele por la izquierda.)
TOM. (Saliendo.)
Señor.
NOÉ ¿Quién es?
TOM. Solicitan
su permiso para entrar.
NOÉ ¿Quién?
TOM. La prensa de provincias
y la de Madrid.
NOÉ ¿De veras?
Hazlos pasar en seguida. (Vase Tomás.)

(1) Tanto este cuadro como el que sigue pueden sustituirse por otros que el Director crea de más efecto.

ESCENA XIII

CORO general de los Representantes de la prensa de Provincias y periódicos de toros. Entran en formación, cada región con su estandarte y en él, el nombre del periódico. Los chicos lo mismo

Música

P. PEQ. Nosotros somos
de las corridas,
los revisteros más barbianes
que en España hay;
y distinguimos
como el Guerrita,
lo que son largas y recortes,
banderillas y estocás.

CORO La prensa toda
representamos
de las Provincias españolas
con sincero afán,
y á ver venimos
lo que ha inventado,
no vaya á darnos un camelo
de tamaño colosal.
Tran, tran, tran.

TODOS ¡Ay, señor Doctor!
Díganos usté
dónde se halla el arca
de Noé.
¡Hable, por favor,
diga dónde está,
que en ese baúl mundo
nos queremos embarcar.
Tarará, tarará.

Hablado

NOÉ Con grata satisfacción
á la prensa le agradezco
la visita, y como siempre,
mi admiración y respeto
le consagro, pues ostenta
la bandera del Progreso.

ENANO Yo, el más pequeño de todos,
El Enano, también quiero
felicitarle en el nombre
de todos mis compañeros,
ahora mismo aquí presentes,
y nuestra amistad le ofrezco. (Le da la mano.)
Todos con ansia anhelamos
que nos diga sus proyectos,
y si es precisa la lucha
para conseguir su objeto,
sin escrúpulo ninguno
cuente con nuestros esfuerzos,
que aunque de poca estatura,
aguantamos y sabemos
llegar al mismo morrillo
dando salida al berrendo.

NOÉ Doy á ustedes muchas gracias,
señores, que á todos debo
gratitud únicamente,
y yo sabré con exceso
devolvérosla y pagárosla
como cumple á un caballero.

BLANCO
NEGRO } ¿Dan su permiso, señores? (Dentro.)

NOÉ ¿Quiénes son?

BLANCO
NEGRO } El *Blanco y Negro*.

ESCENA XIV

DICHOS y el BLANCO Y NEGRO

Música

(El «Blanco y Negro,» de la mano, adelantan hasta el proscenio.)

I

BLANCO La revista ilustrada, señores,
que el gusto tenemos de representar,
desde luego á sus órdenes tienen
para todo aquello que gusten mandar.

NEGRO Yo repito lo mismo que el Blanco,
pues somos en todo de igual opinión,
como buenos y amantes hermanos,
aunque ambos tenemos distinto color.

BLANCO Yo un placer inmenso tengo en complacerles,
(Negro, silba.)
Ya salió el silbato que no puedo oir.

NEGRO Es que á veces tengo
mucho que decir,
y como me obligan
á enmudecer al fin... (Silba.)
Pues recurro á mi flautín.

CORO (Mientras el «Blanco y Negro» hacen unos pasos de gavota.)
Los dos hermanitos tienen simpatías
(Todos silban.)
De los semanarios es el de más *chic*.
Eso, por lo menos,
me parece á mí...
porque de otro género
hay la mar por ahí... (Silban.)
mas como éste otro no ví.

II

BLANCO La otra tarde llegó á mis oídos
que un gran hacendista de nuestra nación,
iba á ser muy en breve premiado
por no sé qué cosa que se le ocurrió.

NEGRO En España por suerte tenemos
personas que miran por nuestro país,
y por eso sin duda ninguna
dichosos y alegres vivimos aquí.

BLANCO Si el premio merece, justo es que lo tenga..
(Negro, silba.)
Pero yo hasta ahora ignoro lo que es...

NEGRO Pues es, hermanito,
fácil de saber.
Que la cruz del céntimo
le dan á Reventer... (Silba.)
y al país un puntapié.

CORO Los dos hermanitos tienen simpatías, etc.

Hablado

NOÉ Vuestras rencillas fatales,
que con pena he presenciado,
de nuestra patria han causado
las desdichas y los males.
La que vivió con grandeza,
entre lujo y esplendor,
vedla presa de dolor
y sumida en la pobreza.
(Se abre el fondo y se ve á España entre ruinas y alumbrada por la pálida luz de la luna.)
Y si pronto entre sus ruinas
verla envuelta no quereis
es preciso que dejeis
vuestras luchas intestinas.
Su mal ya no tiene espera,
marchemos con decisión
y evitemos el baldón
de su deshonra postrera.
Y tras lucha tan gloriosa,
en premio de vuestra hazaña
vereis levantarse á España
grande, rica y venturosa.
(Se transforma el fondo, apareciendo España floreciente y circundada de vivísima luz.)

Música

BLANCO Y NEGRO } (A público.)
La Revista se ha acabado
y esperamos impacientes
de su franco y noble
corazón
nos otorgues un aplauso
si la obra te agradó.

TODOS Nos otorgues un aplauso, etc.

FIN

COUPLEST DEL BLANCO Y NEGRO

I

BLANCO Se proyecta una boda algo extraña
que á muchos, sin duda, les pone en un tris,
pues la novia nació aquí en España
y el novio aseguran que es de otro país.

NEGRO Ella dicen que es una matrona
robusta y hermosa, valiente y cortés,
y él según dice cierta persona
es chato y rechoncho, como un japonés.

BLANCO De seguro á alguno la alianza asusta.
(Negro, silba)
Desde luego clara se ve la intención.

NEGRO Como que con esa
desigual unión
un disgusto bárbaro
le dan sin remisión (silba.)
al que está con San Antón.

II

BLANCO Doña España, mi amiga querida,
que come conservas de Antón, tiempo ha
dice que no le den tanta lata
que un día la mísera, va á reventar.

NEGRO Es posible que los calamares
que están ahora frescos la sentarán bien
y debía probar á comerlos,
pues luego pudieran echarse á perder.

BLANCO Hay otras conservas de un tal don *Sinvela*.

NEGRO Eramos poquitos y parió mi abuela.

BLANCO Veo que no somos de igual opinión.

NEGRO No, porque hermanita

tengo una razón;
y es que para latas
que nos den indigestión... (Silba.)
ya tenemos las de Antón.

III

BLANCO Como viene el Lozoya infestado
y á todos el agua nos sabe tan mal
un análisis químico han hecho
por ver lo que tiene dicho canal.

NEGRO Se han hallado unos trapos muy sucios
que al agua ha arrojado con brío un marqués
una daga de acero, muy fina,
las gafas de Antonio y un viejo tupé.

BLANCO Eso lo tragamos hace mucho tiempo.
(Negro silba)
Qué es lo que recelas, dí sin dilación.

NEGRO Es que se ha encontrado
en preparación
el nuevo proyecto
de otra gran contribución... (Silba.)
y me temo un reventón.

PUNTOS DE VENTA

DE LOS EJEMPLARES PERTENECIENTES Á ESTA GALERÍA

MADRID

Librerías de los Sres. Hijos de Cuesta, Carretas, 9; Fernando Fe, Carrera de San Jerónimo, 2; Antonio San Martín, Puerta del Sol, 6; M. Murillo, Alcalá, 7; Manuel Rosado, Esparteros, 11; Gutenberg, Príncipe, 14; Simón y Comp.ª, Infantas, 18; Viuda de Hernando, Arenal, 11; José María Faquineto, Olivar, 11; Miguel Guijarro, Preciados, 5; Perdiguero, San Martín, 6; Victoriano Suárez, Jacometrezo, 72; Sáenz de Jubera, Hermanos, Campomanes, 10.

Pueden también hacerse los pedidos de ejemplares directamente á esta *Casa Editorial*, acompañando su importe en letras de fácil cobro, sin cuyo requisito no serán servidos.

PROVINCIAS Y ULTRAMAR

En casa de los representantes de esta Galería.

Lisboa: Juan M. Valle, Rua Nova do Carmo, 45 y 47.

Habana: Sres. Loychate, Saenz y Comp.ª, Oficios, 19

Buenos Aires: Landeira y Comp.ª, Libertad, 16.